



Fat Car (coche gordo) de Erwin Wurm es una de las piezas más llamativas de la muestra. Tiene unas dimensiones de 33 x 65 x 111 cm. JOSÉ CARLOS CORDOVILLA

EL MUN examina la colección Bergé con las gafas del humor

La exposición, con obras de 15 de artistas, ha sido la propuesta elegida entre los Trabajos de Fin de Máster en los estudios de comisariado del museo

ION STEGMEIER
Pamplona

Un coche deportivo rojo con sobrepeso, con el equivalente en chapa de lo que serían los michelines humanos, o las viñetas cómicas al estilo *The New Yorker* de Paul Helguera son dos ejemplos de lo que se puede ver en la exposición *Una broma es una cosa seria* en el Museo Universidad de Navarra (MUN). El humor no es el tema que se trata en la muestra, sino la manera de interpretar el mundo actual desde el mundo del arte contemporáneo. Ambos, arte y humor, comparten su carácter emocional y social, según explican los comisarios. "El humor primero nos desconcierta y, gracias a ello, tratamos de entenderlo", explican Eva del Llano, María Gallegos y Jaime Guillén. "Todas las obras invitan de forma cercana al espectador a interactuar con ellas, como resultado de su aspecto lúdico y desenfadado", añaden.



Jaime Guillén y Eva del Llano, ayer, en la exposición *Una broma es una cosa seria*.

JOSÉ CARLOS CORDOVILLA

La muestra se nutre de la Colección Bergé, unos fondos de arte que se empezaron a formar en los años ochenta en la empresa Bergé y Cía, perteneciente al sector de la automoción. Los estudiantes del Máster en Estudios de comisariado del MUN tenían que pensar para su Trabajo de

Fin de Máster en posibles lecturas de esa colección, debían dar con un discurso propio para montar una exposición con esos fondos. Los distintos grupos realizaron cuatro proyectos de los que la dirección artística del museo eligió éste, de Eva del Llano, María Gallegos y Jaime Guillén,

que así se ha convertido en realidad.

Abierta desde ayer hasta el 1 de octubre en la Sala Torre del edificio del MUN, la exposición se nutre de dibujos, pinturas, instalaciones y video performances de quince artistas nacionales e internacionales, Liz Arnold, Anna

Barriball, Andrea Bowers, Martin Creed, Dora García, Pablo Helguera, Chris Johanson, Jaime Pitarch, Werner Reiterer, Nina Saunders, David Shrigley, Bob y Roberta Smith, Nedko Solakov, Marijke Van Warmerdam y Erwin Wurm, entre los que el humor actúa como hilo conductor.

Distintos lenguajes

Una broma es una cosa seria se puede dividir en dos partes. En la primera se incide en la relación entre el humor y la imagen, el texto modifica a la imagen y viceversa. Bob & Roberta Smith —pseudónimo de Patrick Brill— plantea por ejemplo unos llamativos carteles que dan la prioridad más a aspectos como el color que a la ortografía, y el artista búlgaro Nedko Solakov muestra un acrílico sobre lienzo con la historia visual de un hombre que lucha contra el mal humor. El artista mexicano afincado en Nueva York Pablo Helguera está representado con sus viñetas *cartoons* que se asemejan a las de *The New Yorker*; aquí son *arpoons* y giran en torno al mundo del arte. El catálogo que se ha editado con motivo de la exposición incluye una entrevista con Helguera. Dora García, por su parte, presenta en esta parte una videoperformance titulada *Sueño (muy cerca)* en la que ironiza sobre la inspiración y la producción.

Un sillón estrechísimo de la danesa Nina Saunders abre la segunda parte de la exposición, centrada en la transformación de lo cotidiano y presentar lo familiar como extraño.

Allí está también una bolsa de plástico pintada enteramente con rotulador rojo de la artista inglesa Anna Barriball o un colchón tirado en el suelo del austriaco Werner Reiterer, que cuando alguien se acerca dispara un sensor que hace que suene el sonido de una pelota rebotando. La pelota no está pero existe en el sonido, en el dibujo que acompaña a la instalación y en la marca en el colchón. Ahí está también el *Fat Car*, el coche que Erwin Wurm ha ideado con unos kilos de más.

El catalán Jaime Pitarch juega con el tiempo y el espacio en una instalación con platos en *Bad manners*, mientras que en *Things*, el británico Martin Creed, ganador del premio Turner, utiliza unas luces de neón con la palabra *Things* (cosas) para evocar la materialidad pero sin materia, solo con luz.

"Queríamos establecer una relación diferente con el espectador, una manera distinta de acercarnos a él", dice Jaime Guillén. Por eso, para acercarse por ejemplo al público joven, han creado un apartado de mediación con una mesa en la que se pueden consultar libros que han sido referentes para la exposición —desde Mafalda, Baudelaire o los *Cuentos sin plumas* de Woody Allen— y otra mesa que relaciona la exposición con memes actuales. La exposición cuenta con el apoyo de la Fundación Palazuelo y el Gobierno de Navarra.